

CIRUGIA PLASTICA

Volumen **15**
Volume

Número **2**
Number

Mayo-Agosto **2005**
May-August




Artículo:

Editorial.

¿Existen los charlatanes?

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Asociación Mexicana de Cirugía Plástica, Estética y Reconstructiva, AC

**Otras secciones de
este sitio:**

-  **Índice de este número**
-  **Más revistas**
-  **Búsqueda**

***Others sections in
this web site:***

-  ***Contents of this number***
-  ***More journals***
-  ***Search***

¿Existen los charlatanes?

Dr. Ramón Cuenca-Guerra

“¡...nacemos con la BELLEZA que DIOS
Nos da.....morimos con la que MERECEMOS!”

¡Charlatanes!,... ¿qué expresa esta palabra?,... para poder comprender este término y lo que entraña primero debemos saber su procedencia y cuál es su significado en el idioma español, Charlatán: *Embustero*, que disfraza la mentira de artificio; *Embaucador* = *engañador*, dar a la mentira apariencia de verdad.

“No es posible negarlo; el siglo en que vivimos, camina con paso gigante en el sendero hermoso que marcan las conquistas del progreso...mientras el saber más avanza, las profesiones más decaen; el charlatanismo y el empirismo, se levantan sobre el genio, pugnan por oscurecerlo, por destruirlo...” (Gaceta Médica de México, 1877).

Desde hace 128 años se nos está alertando del peligro que son estos malhechores para la salud pública y la ciencia, y nosotros lo único que hemos hecho ha sido alentarlos y en gran medida enseñarlos y/o adiestrarlos. Entonces, ¿estamos viviendo “El siglo de los charlatanes”?, la televisión está llena de ellos, sus lugares en la “prensa rosa” o “prensa del corazón” están asegurados, mientras más publicidad negativa o positiva se les da más éxito tienen; por eso, los pacientes se ven despojados de su capacidad de análisis objetivo, de su pensamiento crítico, de su libertad de conciencia y su posibilidad de asombrarse ante la realidad, porque se les mantiene pasmados sobre mentiras y falsas promesas propagadas por “Los Medios”.

El público pone en los charlatanes una gran cantidad de confianza y credibilidad, y pueden llegar en

casos extremos a confiar de manera ciega dándoles el control sobre su aspecto y salud, inclusive su vida.

¿Son mentiras las propuestas de todos estos negociantes de la confianza humana? Sí, sin duda alguna. Sin embargo, incluso llegan a acudir a principios reales de técnicas quirúrgicas y la forma en que presentan sus “disciplinas” es fascinadora. Por este motivo, es bien conocido que cualquier paciente con una deformidad o defecto importante, al cual no se le puede garantizar un buen o excelente resultado cuando es tratado por un Cirujano Plástico calificado y honesto, siempre buscará la ayuda de alguien y en cualquier parte del mundo se encontrará este tipo de *Charlatanes que lo engatuse*.

Y qué dice la ley, que no es lo mismo que la Justicia, sobre estos malvivientes “...a pesar de la existencia de claras sanciones penales para aquellos individuos que al ejercer la práctica médica lo hacen sin tener un título legal, rara vez se aplica el castigo correspondiente... Código Penal expedido en 1871” (*Gaceta Médica de México, 1875*). Actualmente La Ley Federal de Protección al Consumidor define la publicidad engañosa como “*aquella que refiere características o información relacionadas con algún bien, producto o servicio que pudiendo no ser verdaderas, inducen a error o confusión por la forma inexacta, falsa, exagerada, parcial, artificiosa o tendenciosa en la que se presentan*”; no obstante la ley escrita continuamos como en 1871, “...a pesar de la existencia de claras sanciones penales... rara vez se aplica el castigo correspondiente...”.

Algo incomprensible es ¿por qué las mujeres van con el ginecoobstetra cuando están embarazadas y no van con el otorrinolaringólogo?, ¿por qué cuando se enferman de la garganta u oídos van con el otorrino y no con el oftalmólogo?, ¿por qué cuando tienen problemas en los ojos no van con el ginecólogo, van con el

* Profesor Titular del Curso de Postgrado en Cirugía Plástica y Reconstructiva (UNAM), CMN “20 de Noviembre”, ISSSTE.

oftalmólogo?, entonces ¿por qué “endiablada” razón cuando necesitan UNA CIRUGÍA PLÁSTICA, van con el ginecólogo, otorrino, oftalmólogo, etc., y no con quien está capacitado para efectuar estas cirugías, El CIRUJANO PLÁSTICO?.

Pero tan incomprensible como lo anterior, es el hecho de que cuando alguna persona quiere comprar un auto nuevo, o un vestido que le “encantó” en un aparador, o piensa en una nueva televisión, se pone a ahorrar día con día, semana tras semana, hasta que junta el dinero para eso que anhela; ¿Qué sucede cuando piensa en cambiar o modificar o restaurar alguna parte de su cuerpo?, pues ocurre que anda por todos lados buscando quién es el “cirujano” que más barato le cobra y con éste se opera, y desgraciadamente, la mayoría de las veces, estos son los *Charlatanes*.

Pero además en la *charlatanería* hay categorías, y nosotros hemos tratado de agruparlos en varios Tipos:

Tipo I. El descarado. Este es el personaje que sin tener conocimientos médicos reales o con algunos de estos conocimientos (enfermeras, paramédicos, médicos generales, pasantes de medicina, etc.), se dedican a infiltrar sustancias médicas o no médicas, que no están indicadas para rellenar o aumentar volúmenes, son los mismos que se les hace fácil poner prótesis corporales o efectuar cirugías estéticas sin el mínimo conocimiento de la anatomía quirúrgica, fisiología, indicaciones, contraindicaciones, efectos secundarios, secuelas, etc. Que generalmente son muy simpáticos, carismáticos, con buen don de la palabra, dicharacheros y que convencen con facilidad a los pacientes. Son muy peligrosos para la salud, función y vida.

Tipo II. Los invasores. Estos son médicos cirujanos titulados, la mayoría de las veces con una especialidad completa (en ocasiones trunca), que al no ser competentes y eficaces en la especialidad que aprendieron se dedican a efectuar cirugías “estéticas”, porque creen que es muy fácil. En este tipo hay oftalmólogos que se hace llamar “oculoplásticos”, ginecólogos ¿“ginecoplásticos”? , otorrinos autollamados “estéticos faciales”, cirujanos generales, y los más temibles, los dentistas, que ni a médicos llegan, y se dicen “cirujanos maxilofaciales”. Los médicos en esta caterva son peligrosos, porque si no son competentes en la especialidad a la que decidieron dedicarse y “estudiaron”, mucho menos van a serlo en una especialidad en la que no han sido adiestrados profesional y académicamente.

Tipo III. El hormiga. En este grupo ubicamos a los médicos especialistas quirúrgicos, que sí son competentes y practican y viven de su especialidad quirúrgi-

ca, pero ocasionalmente algún paciente les sugiere una cirugía estética y se les hace fácil practicarla, generalmente en este grupo de profesionistas existe lo que se llama “El cirujano fantasma”, este es un cirujano plástico que se presta por algún motivo, ¿económico?, a operar a los pacientes, en forma invisible, e indirectamente a adiestrar al cirujano que lo invitó. El peligro en este tipo es relativo, ya que el operador sí tiene los conocimientos en el acto quirúrgico, pero se pierde el control de la cirugía en el posoperatorio.

Tipo IV. Este es el último conjunto que identificamos, no sabemos que nombre ponerle, debido a que son cirujanos plásticos certificados por el CMCPER, muchas veces miembros activos de la AMCPER, pueden ser cirujanos novatos o con un prestigio bien ganado, en ocasiones profesores de cursos de posgrado o asociados a algún Curso y conocidos por la mayoría de sus pares. Y que por algún motivo en ocasiones “pierden el piso” y se hacen llamar “el mejor Cirujano Plástico de México”, y se anuncian en revistas “rosas o del corazón” como lo mejor de lo mejor, ofrecen los resultados más sorprendentes en todo lo estético y no hay nadie mejor que ellos. En este grupo también se encuentran los que menosprecian a sus pares, critican las cirugías sin conocer los estados preoperatorios, siempre dicen a los pacientes que ellos lo podrían haber hecho mejor, sin querer o queriendo “torean” al individuo y muchas veces esto termina en demandas. Son los mismos que en Cursos y Congresos hacen comentarios irónicos de tal o cuál técnica o modificación que presenta algún otro cirujano plástico y se burlan de sus cofrades por sus resultados. Son muy peligrosos pues los tenemos en casa y no hay decisión de frenarlos.

Desde hace 128 años se nos está alertando de los *Charlatanes*, la cirugía plástica estética se nos está yendo de las manos, tenemos que detenerla, ¿pero cómo vamos a lograrlo?, en vez de quejarnos debemos tomar decisiones y enfrentar el reto verdadero del nuevo milenio. El momento actual es de COMUNICACIÓN, este es un tema que ya todos conocemos hasta el cansancio y que sabemos implica un importante cambio en nuestra mentalidad y “código de ética”, tenemos que abrirnos a la gente para decirles que somos nosotros los que estamos preparados para hacer CIRUGÍA PLÁSTICA Y ESTÉTICA. La verdad es que nosotros no hemos tenido suficiente CONTACTO con la población para decirles quiénes somos, qué hacemos, cómo lo hacemos y dónde encontrarnos. Actualmente no es sólo importante ofrecer el mejor producto del mercado, a veces es más importante *saber venderlo*.